

SEVILLA

Ángel González, el relato de la memoria

García Montero presenta la biografía novelada de la infancia y juventud de su amigo

EVA DÍAZ PÉREZ / Sevilla

La literatura de la memoria podría ser como un reloj perdido que alguien encuentra y vuelve a dar cuerda. Sigue el tiempo que quedó interrumpido, la voz de quien desapareció. Es lo que Luis García Montero ha hecho para rescatar la memoria más personal de su gran amigo el poeta Ángel González, fallecido en enero del año pasado: la novela biográfica sobre su vida.

Mañana no será lo que Dios quiera (Alfaguara), que ayer se presentó en la Feria del Libro, es un libro gestado durante años. En la casa de verano de García Montero en Rota, los dos amigos se levantaban temprano y comenzaba el relato de la memoria, la historia de Ángel González desde su infancia en Oviedo hasta su llegada a Madrid en la década de los cincuenta.

El resultado es estremecedor. La historia de Ángel González es la crónica de un superviviente, un niño que asiste a la muerte de su padre —en una operación cuando él tenía sólo 18 meses—, de su hermano —fusilado por los franquistas—, el exilio de otro hermano y a la depuración de su madre y sus hermanas durante la Dictadura.

El reloj que rescata el también poeta Luis García Montero existió realmente, aunque sirva como metáfora del espíritu memorialístico de este libro. «La madre de Ángel le regaló un reloj, pero en una aventura nocturna lo perdió en el Campo del Moro. La madre siguió pagando los plazos del reloj después de perdido», comenta García Montero.

Los recuerdos perdidos de Ángel González los recuperó García Montero en esta biografía novelada que podría ser también una autobiografía a través de otra voz, la de un amigo. Sorprende García Montero en esta obra híbrida que es relato de la memoria y en la que usa las técnicas de la narración para no caer en el tono académico y profesoral de una biografía al uso.



Las tres edades del poeta: de izquierda a derecha, Ángel González de niño, en su juventud y ya de anciano. / EL MUNDO

Por ejemplo, de una carpeta azul llena de documentos familiares consigue aportar el dato biográfico y contrastado pero, al mismo tiempo, evita el frío de los datos oficiales y reconstruye el paisaje familiar de Ángel González. «Cuando me contaba sus recuerdos se emocionaba, porque el pasado seguía siendo presente. Utilicé los recursos de la ficción, de la narración para iluminar lo que encerraban los documentos. No habría que olvidar que la memoria es en realidad un género de ficción», añade.

Según confesaba el propio Ángel González hubo dos personas fundamentales en su vida, aunque habían muerto: su abuelo materno Manuel Muñoz y García y su padre Pedro González Cano. «Son las muertes imposibles de las que hablaba Ángel, porque él sentía que cuando estudiaba matemáticas, su padre y su abuelo estaban sentados junto a él, por eso eran perso-

nas de muerte imposible».

Pero hay más muertes imposibles en esta historia. Por ejemplo, el propio Ángel González, muerto cuando García Montero sólo lleva-

ba escrita la mitad del libro. «Tuve que seguir escribiendo solo. Pero siento que Ángel ha estado sentado junto a mí, como hacían con él su padre y su abuelo. Él también es una persona de muerte imposible».

Mañana no será lo que Dios quiera sumerge al lector en la infancia tristísima de Ángel González, cuando el niño ve cómo quedan vacías las sillas de su padre y sus hermanos. «La familia tuvo que convertir la casa en un alojamiento para huéspedes, que eran militares franquistas. Recordaba el momento trágico en el que la madre sirvió el primer plato de sopa a personas que estaban detrás de la muerte de su hijo», explica.

Sin embargo, la memoria de Ángel González es una memoria sin rencores, llena de ironía, ajena a los maniqueísmos. «Evocaba de forma entrañable al militar que le enseñó a tocar la guitarra y a otro que evitó denunciar a su madre».

En la Sevilla de los años cincuenta

«Ángel González tiene una curiosa relación con Sevilla. Cuando hizo las oposiciones al Ministerio de Obras Públicas pidió destino en cualquier ciudad andaluza. Consiguió plaza en Sevilla. «Para él el Sur era Machado, Juan Ramón y Falla, pero se encontró con la Sevilla gris de los cincuenta», afirma. Vivió en la Alameda y sólo se hizo amigo de una prostituta muda a la que intentó ayudar porque los clientes se iban sin pagar, ya que no podía gritar.

Títeres Atiza presenta su última obra en la Feria del Títere

Sevilla

La XXIX Feria Internacional del Títere continúa con diversos espectáculos de marionetas. La compañía Títeres Atiza actúa hoy en la Sala Cero —también lo hizo el pasado jueves— con el espectáculo *El rescate de Babar*, la historia de un niño al que la guerra de su país ha convertido en soldado.

Hoy y mañana actuará al aire libre en la Alameda la compañía checa de Pavel Vangeli *The swinging marionettes*, a las 12 horas. Una hora después lo hará la compañía La Baldufa con *Zeppelin*.



Un momento del espectáculo de la compañía Títeres Atiza 'El rescate de Babar' en la Sala Cero. / CONCHITINA

Arcángel insulta al crítico de EL MUNDO en una obra de Dorantes

Sevilla

El cantaor Arcángel insultó y amenazó el pasado jueves a Manuel Martín Martín, crítico de flamenco de EL MUNDO de Andalucía, poco antes del concierto *Sin muros ni cadenas*, que el pianista y compositor Dorantes estrenaba dentro del ciclo los Jueves Flamencos que organiza Cajasol.

Desde el cercano bar El Picadero hasta la misma entrada al patio de butacas, Arcángel se dirigió al crítico con insultos como «maricona», «tu puta madre», «cabrón» o «cobarde».

La organización y parte del público intentaron que el artista onubense —visiblemente alterado— no se acercara hasta Manuel Martín Martín. Según testigos del incidente, el cantaor le dijo al crítico: «¡Que sepas que canto mejor que tú!».

No es ésta la primera vez que se produce un desencuentro entre Arcángel y el crítico de EL MUNDO, ya que en 2007 en Málaga se produjo un incidente similar iniciado igualmente por el cantaor. Del mismo modo, en 2008 intentó que el público asistente a un espectáculo en Cádiz insultara y linchara al crítico.

Arcángel intervenía en el espectáculo de Dorantes como uno de los cantaores de *Sin muros ni cadenas* junto a Pedro Peña.

La Diputación reedita la obra narrativa de Chaves Nogales

Sevilla

La profesora de la Universidad de Sevilla María Isabel Cintas destacó ayer «la amenidad y el sentido del humor» de la obra del escritor y periodista sevillano Chaves Nogales, tratando los hechos desde «la sencillez y alejado de cualquier pedantería».

Cintas afirmó que Nogales fue un escritor «muy ameno en todo lo que escribió», dando el ejemplo de su libro *El maestro Juan Martínez que se encontraba allí* donde ofrece una visión sobre la revolución rusa con la capacidad de contar la historia desde una visión «muy sencilla».

Obra narrativa de Manuel Chaves Nogales recoge las obras desde la primera madurez, ofreciendo *La ciudad*, que publicó con 20 años; *Narraciones maravillosas*, *La vuelta a Europa en avión*, *La biografía de Belmonte*, *El maestro Juan Martínez que estaba allí*, *Lo que ha tocado*, *el imperio de los zarres* y *A sangre y fuego*.